

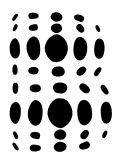


# BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**



**54**  
JUNIO 2023





**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE**  
**ARQUEOLOGIA**

**54**  
**JUNIO 2023**



# **SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA**

(Período 2023-2025)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Francisco Garrido, Valentina Varas y Daniela Osorio.

**www.scha.cl**

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.  
benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.  
alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. victor.m.m@gmail.com

Ayudantes editoriales: Zaray Guerrero, arqueóloga, Sociedad Chilena de Arqueología, zguerrerobueno@gmail.com; Manuel Rojas, arqueólogo, Sociedad Chilena de Arqueología, manuurojas@gmail.com; Estefanía Vidal, Postdoctoral Teaching Fellow, Division of the Social Sciences, Department of Anthropology, University of Chicago, estefania.vidal.montero@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, diseñador en Comunicación Visual, sea.contreras@gmail.com

---

## **Comité Editorial**

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Andrea Seleenfreund, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseelenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielson@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, University of California, Merced. christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

---

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de [www.boletin.scha.cl](http://www.boletin.scha.cl)

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0540023

Junio 2023

Portada: fotografía del panel principal del sitio de Tangani 1 en la Sierra de Arica. Fotografía de Hans Niemeyer, Archivo del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (diapositiva, DP 3528). Un dibujo de este panel sirvió de portada al libro *Las pinturas rupestres de la Sierra de Arica*, Editorial Jerónimo de Vivar, Santiago, 1972.

# ÍNDICE

06-09. Editorial

## **Dossier: Arqueología y animales marinos**

**09-13. Arqueología y animales marinos. Presentación**

Daniel Quiroz

**14-27. The Depiction and Use of Marine Animals in the Last Ice Age in Western Europe**

Paul Bahn

**28-55. Escenas marinas en paneles de tapiz ychma entre los siglos XIV al XVI d.C. en la costa central del Perú**

Rommel Angeles Falcón y Susana Abad

**56-86. Travesías de un animal marino por los bosques fríos del sur de Chile. Una pieza de platería mapuche del Museo Leandro Penchulef, Villarrica, Chile**

Margarita Alvarado y Juan Painecura

**87-106. Evidencia explícita de caza marítima en la Pampa del Tamarugal, Período Formativo, Tarapacá (900 a.C.-900 d.C.)**

Josefina González, Pablo Gómez y Mauricio Uribe

**107-134. Etnografía poética de los cazadores invisibles/cinegética de huillines & chungungos en isla Huichas, Patagonia Occidental Insular**

Juan Carlos Olivares

**135-171. Humanos y fauna invertebrada: tres modos de relacionamiento con la costa en Punta Teatinos (29°49' lat. S), Chile**

Daniel Hernández



**172-200. La “extirpación” del elefante marino del sur (*Mirounga leonina* linnaeus, 1758) de la isla Robinson Crusoe entre los siglos XVIII y XIX**

Daniel Quiroz

**Artículos**

**202-226. Toma de decisiones en la implementación de rescates arqueológicos: remplazando cantidad por calidad**

Luis Cornejo, María José Figueroa y Consuelo Carracedo

**227-254. Conjuntos líticos en Tarapacá (900 a.C.-1600 d.C.): una introducción desde lo tallado y lo pulido en Iluga Túmulos**

Richard Daza, Camila Riera-Soto, Carlos Urizar y Mauricio Uribe

**255-280. El estaño en el tiempo: diferentes modos de uso y apropiación de los espacios mineros en los siglos VII al XVI (departamento de Tinogasta, Catamarca, Argentina)**

Norma Ratto, Martín Orgaz, Luis Coll y Mara Basile

**281-313. Hojas de coca para los ancestros: nueva evidencia arqueológica de Vijoto, valle de Acarí, Perú**

Lidio Valdez

**314-350. Uso de plantas por grupos cazadores recolectores pescadores marinos en el sitio San Juan 1, Chiloé (~6.000-400 años cal. a.p.)**

Karol González, Carolina Belmar y Omar Reyes

**Reportes**

**352-360. Comentarios a una datación del Holoceno Medio para el sitio La Fundición, Norte Semiárido de Chile (29°S)**

Antonia Escudero, Andrés Troncoso y Daniel Pascual

## **Obituarios**

**362-364. Zulema Seguel (1926, Quirihue-2023, Santiago)**

Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología

**365-369. Zulema Seguel, obituario desde el Museo de Historia  
Natural de Concepción**

Eduardo Becker

**370-373. En torno a la figura de Zulema Seguel S. y la arqueología  
chilena**

Mario Rivera

**374-375. Obituario a Zulema Seguel Seguel**

Víctor Bustos

**376-379. Recuerdos de Zulema Seguel y del Instituto de  
Antropología de la Universidad de Concepción 1971-1973**

Jorge Hidalgo L.

**381-386. Instrucciones para autores y autoras**

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología



## EDITORIAL

Benjamín Ballester

**E**l presente número del *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* es el tercero a cargo del nuevo Equipo Editorial, proyecto iniciado en enero de 2022. Es también el tercero que integra la modalidad de dossiers temáticos, en este caso, dedicado a la relación entre arqueología y animales marinos, coeditado junto a nuestro colega y socio Daniel Quiroz. Desde esa misma fecha se publica en formato exclusivamente digital, dos veces al año, el primer número en junio y el segundo en diciembre.

Gracias al cambio en el Equipo Editorial y a esta nueva modalidad de publicación, el tiraje de artículos del Boletín ha crecido sustancialmente, pues ese fue uno de nuestros principales objetivos al momento de asumir este desafío editorial. Si resumimos los seis últimos números de tiraje abierto del Boletín, el aumento es claro, no solo en términos de los textos publicados, sino también, y especialmente, de la cantidad de artículos evaluados por pares externos. Esto considerado solo a nivel de números publicados, pero si se evalúa el tiraje anual, la cifra de incremento es aún más elevada:

2019	Número 49	5 textos	2 evaluados
2020	Número 50	12 textos	3 evaluados
2021	Número 51	3 textos	3 evaluados
2022	Número 52	18 textos	5 evaluados
2022	Número 53	12 textos	7 evaluados
2023	Número 54	19 textos	13 evaluados

Pero hasta aquí todo parece un simple recuento numérico, una cuestión puramente cuantitativa, y para este Equipo Editorial aquello no es una estimulación importante o algo que nos quite el sueño. Para nosotros lo fundamental es intentar cautivar a las escritoras y escritores que nos siguen e, incluso, despertar el interés en quienes aún no lo hacen. Aspiramos a hacer crecer nuestras redes, a sumar personas que escriban y nos lean, incluir nuevas y distintas agencias, expandir nuestro campo de acción e intentar situarnos en

un escenario de vanguardia dentro de nuestra disciplina y fuera de ella, en las ciencias sociales, las humanidades y las artes.

Queremos ser un espacio atractivo y un aparato único, que guste y que guste y seduzca, pero al mismo tiempo que nos represente y haga sentir cómodos y cómodas. Un dispositivo de socialización del conocimiento, pero también de crítica y reflexión, de creación de nuevas fórmulas y maneras de expresión, de experimentación a otras propuestas y soluciones. Es cierto que una cosa son las aspiraciones y otra los hechos reales, pero siempre será necesario hacer un recorrido, por largo o breve que sea, para alcanzar aquellos horizontes que nos mueven a trabajar día a día en esto.

Pero volviendo al tema previo, en cierta medida las cifras del Boletín sí son hoy relevantes, dado que una de las metas de la revista es mejorar su indexación, considerando además que en 2019 se perdió la categoría de Latindex Catálogo al no haber postulado a tiempo a una actualización al sistema 2.0. En 2021 logramos ingresar a ERIHPLUS y este año estamos haciendo las gestiones para ser parte de SCOPUS, pero cada una de estas iniciativas requieren como base de un flujo alto, constante y regular de artículos en la revista, no solo para crecer más, sino incluso para mantener su actual reconocimiento académico y científico.

Mantenerse y crecer en los sistemas de indexación ha sido un tremendo desafío para el Boletín en estos dos últimos años, dado que el flujo normal de contribuciones a la revista es reducido, casi nulo, y todo depende de la tozudez e insistencia del Equipo Editorial para capturar, motivar y procesar a tiempo los artículos colectados. Las razones de la escasez son diversas y seguramente habrá muchas opiniones al respecto. A mi manera de ver, como arqueólogo y editor, es consecuencia de que la arqueología chilena se ha convertido en una disciplina de nicho, cómoda y ya asentada, con pocos integrantes y un recambio mínimo.

A esto se suma el hecho de que escribir tampoco es una práctica muy habitual entre las y los colegas nacionales, y en general, si se analizan los índices de autoría en este campo, se verá que en realidad se repiten constantemente los nombres, una y otra vez. Es más, aunque la arqueología chilena produce bastante, lo cierto es que se trata regularmente de las mismas personas o equipos de trabajo, hoy más que nunca agrupadas en largas listas de autoría que simplemente van rotando en su orden. Pero de recambio y nuevas agencias, es poco, escaso, diría que circunstancial y cada vez más puntual considerando la enorme fuerza gravitacional que generan hoy las demandas profesionales y técnicas en esta área desde la minería, el Sistema de Estudio de Impacto Ambiental y el desarrollo industrial, e igual así, los cargos no se lle-



nan y siempre necesitan más personas. Campo de trabajo que es fundamental para el desarrollo del país, pero que no puede concentrar todo el capital humano de la disciplina.

Escribir –en tanto práctica orientada a socializar, difundir y expresarse, creadora de sentido y realidad– pasó de ser una motivación primordial a nivel individual y colectivo, a una obligación formal para el medio académico, cada vez más sumido en tareas administrativas y de gestión, o en un mero capricho baldío para el ámbito profesional que se desempeña en otras labores arqueológicas. La condición de nicho de la arqueología chilena ha ido extinguiendo la llama por escribir. Y aunque el número de universidades que imparten esta carrera y sus estudiantes ha crecido de manera exponencial en los últimos años, aquello no se ha visto traducido en un aumento de escritoras y escritores, tampoco en un mayor flujo de textos en revistas, catálogos o libros, qué decir de blogs, páginas web, periódicos o pasquines. La producción recae monopólicamente en aquellos soportes que dan puntos o algo a cambio, pues pareciera que hoy solo se escribe si hay un fin mayor imponderable que lo amerite, como el sueldo, el currículum o la compensación. De hecho, me siento un bicho raro al estar aquí sentado escribiendo una editorial, menos arqueólogo que nunca cuando miro a mi alrededor.

Esta situación impone un colosal reto para el Boletín, pues a diferencia de otras revistas afines, nuestro campo está casi completamente restringido a la arqueología, mientras que otras han aceptado desde un inicio también a la antropología y a la historia, pero también al arte, la estética y la geografía, así como otras ciencias humanas y sociales. Creo que nuestro origen en la década de 1980 y su contexto académico-social nos llevó a encapsularnos, tal como a la arqueología de esos años, y no hemos sabido mirar afuera, abrirnos sin vanidades, sin la necesidad de defender aquello que obstinadamente creemos que es nuestro campo y de nadie más, preocupados sobre todo de resguardar nuestros límites y fronteras de lo que nos rodea, para que el terreno del nicho no corra peligro y, con ello, nuestra posición de confort y lugar en este mundo.

Para este número del Boletín nuestra solución fue salir de la arqueología y buscar entusiastas en otros campos del saber, aunque sin perder de vista aquello que nos une: el ser humano y la cultura desde la materialidad. Para el presente dossier, junto a Daniel Quiroz enviamos invitaciones a decenas de colegas especialistas en el tema de los animales desde la arqueología y la respuesta que conseguimos fue un silencio abrumador. Enviamos correos masivos estimulando abiertamente a la comunidad arqueológica a participar, y poco cambió la situación. Ante el exiguo apoyo desde la arqueología tradicional decidimos buscar fuera y la réplica fue hermosa, con una motivante

acogida. De ahí que este dossier contenga contribuciones de una esteta, un *rūtrafe* y dos antropólogos, junto a dos trabajos de arqueólogos internacionales y dos naciones, estos últimos, vale la pena decirlo, no miembros de la Sociedad Chilena de Arqueología. El resultado es maravilloso, porque reúne en un mismo cuerpo distintas miradas y perspectivas sobre la relación entre humanos y animales marinos desde la materialidad. Espero ayude a generar nuevas reflexiones sobre este campo de estudio en las nuevas generaciones.

Junto al dossier temático, el número presenta como complemento cinco artículos de entrada libre que abordan distintos temas de la arqueología, entre las cuales hay dos contribuciones extranjeras, una de ellas de Argentina y la otra de Perú. Asimismo, integra también un breve reporte que discute una nueva datación para un conocido sitio en el norte semiárido del país. Finalmente, la edición se cierra con una sección de obituarios dedicados a la profesora Zulema Seguel, precursora de la arqueología chilena y recientemente fallecida. Dedicamos a ella y en su honor este número completo, pues pese a que la historia formal de nuestra disciplina tiende a quedarse siempre con los mismos personajes heroicos –la mayoría de ellos hombres y de Santiago, en su defecto extranjeros–, dejando en el olvido a personas tan importantes como ella, así como a muchas más, lo cierto es que realmente valoramos su paso e impronta, la sentimos ahí, en la huella dejada, y haremos el esfuerzo constante por recordarla y poner en valor su figura.

